

¿Qué Herencia Dejaremos?

Posted on *May 10, 2018* by *Néstor Martínez*

Creo una gran parte de nosotros, vivamos donde vivamos, pertenezcamos a la nacionalidad que pertenezcamos, tenemos más o menos en claro las diferencias culturales que existen entre nuestros pueblos. Sin embargo, creo firmemente que no sabemos en absoluto cómo es que esas culturas se han formado y tienen vigencia plena hasta el día de hoy.

Debemos partir de una premisa si es que deseamos estudiar esto con seriedad y profundidad. La cultura, es todo lo que de una u otra manera, produce una sociedad. A pesar de eso, debemos convenir en que esa definición es muy grande.

Porque a partir de esa clase de evaluaciones, concluimos en que decimos mucho, pero definimos poco en lo específico y concreto. Sin ir más lejos, algo que es común a todos los pueblos de habla hispana es, precisamente, su idioma. Todos hablamos español y, con distintos matices, podemos entendernos perfectamente. Siempre y cuando no incursionemos en el tema de la alimentación. Porque es allí donde todo se complica, ya que iguales comidas tienen en los diferentes países sudamericanos, también distintos nombres.

Yo me sigo preguntando cómo puede ser que, si en verdad todos los sudamericanos hablamos alguna forma del idioma español, luego nos encontramos con que tenemos tanta y tantas diferencias. Y eso nos lleva a preguntarnos cómo, en realidad, es que se forma una cultura.

Deberíamos realizar una especie de viaje para ver cómo es que Dios desarrolló una nueva cultura en su pueblo. Hay un proceso que Dios empezó con su pueblo y que muy bien se puede explicar paso por paso. Allí podremos ver cómo es que Dios formó una cultura en la gente.

Concretamente. Podemos ver cómo Dios formó una cultura partiendo simplemente de una pareja: Abram y su esposa Sara. Abram sin “hache”, todavía, y sin la otra “á” de énfasis fonético. Al punto de que él llegó a ser el padre de una gran nación.

Consideren ustedes que Abram no sale de un país monoteísta, ordenado, con grandes valores de principios. Sale de Caldea, que es el lugar de donde vino casi toda la astrología y muchas prácticas oscuras hasta el día de hoy. Sale de un entorno complicado.

Si te llegas a encontrar con Abraham, no se de qué modo, ni se te ocurra decirle qué complicados son estos tiempos, porque los que él vivió, sí que lo fueron y aún mayores de lo que podemos estar viviendo en este tiempo.

Sin embargo, tuvo que haber un proceso, y ese es el camino por el cual yo quisiera transitar hoy. Por favor, si tienes a mano tu Biblia, tómalala y acompáñame a leer algo en el libro del Génesis, capítulo 24. El Espíritu Santo nos ayuda a entender cómo, él, desarrolló una cultura nueva en sus hijos.

(Génesis 24: 7) = Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: a tu descendencia daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo.

La manera en que Abraham habla aquí, es vital para entender cómo se inicia un proceso cultural, una transformación. El primer punto, era que él deje la casa de su padre. Abraham no podía cambiar su cultura si permanecía en la casa de sus padres.

Era necesario, para él, dejar la casa de sus padres. Y él lo sabe, porque dice: *él me tomó de la casa de mi padre*. Ahora fíjate que se va a generar todo un proceso en Abraham, porque él sale con su padre, y se quedó atorado en la mitad de la ruta, en Aram, por muchos años, hasta que él puede continuar su ruta.

De hecho, muere su padre y él vuelve a retomar la ruta. Cuando Dios nos quiere separar de un entorno, es un error tratar de tomar algo que está ahí. Cada vez que los hijos, cuando eran retirados, tomaron algo, se metieron en problemas.

Pregúntale a Raquel, pregúntale a Abraham de Lot. Cada vez que nosotros, cuando Dios nos está separando de una cultura, de un entorno, porque nos quiere llevar a otra etapa, no podemos exponernos a aferrar un poco de aquello de lo que Dios nos está separando.

Entonces, Dios saca a nuestro amigo, él es llamado arameo, Aram era uno de los hijos de Set. Va a decir más adelante Jacob: mi padre era un arameo. Cierto, era arameo. Sin embargo, el primer lugar de donde Abraham es tomado, es una nación importante: **Caldea**.

Caldea es tanto una región como una nación. Lo más apropiado sería decir **Mesopotamia**. Caldea, su cultura, estaba íntimamente ligada a un fundamento astrológico muy fuerte. En Caldea, en Ur específicamente, había dioses casi para cada cosa.

¿Y qué cosa buena se podría sacar de Caldea? Veamos. Si tú te vas por un tiempo a vivir a un país distinto al tuyo, indudablemente vas a adquirir un nuevo vocabulario para muchas cosas. Todos sabemos que muchas palabras que en nuestros países significan cosas inofensivas y podemos mencionar tantas veces queramos, en otros lugares son verdaderas groserías que harían poner colorado hasta el mismísimo diablo.

Lo que quiero decirte, es que es imposible interactuar con un medio sin ser afectado. Mientras más jóvenes somos, más fácilmente se nos pega la cultura que nos rodea. Si tú llevas un niño de cuatro o cinco años a vivir a otro lugar, al cabo de tres o cuatro meses, esa criatura ya está hablando con el acento de ese lugar. Y lo logrará con mucha mayor facilidad que los adultos.

¿Por qué? Porque lo primero que se altera en un entorno nuevo, es el lenguaje. Es la manera más inmediata de lo que se ha dado en llamar "Proceso de Asimilación Cultural". Es imposible que tú estés seis meses con un determinado grupo social que adopta costumbres singulares, sin que alguna de esas costumbres se te adhiera.

Y eso se da porque, al estar insertados en un contexto social, nosotros interactuamos todo el tiempo. En algunos lugares, se vende un tubérculo llamado patata, todos lo conocen. En mi país, a eso le llamamos papa, así como suena, igual al

jefe católico: papa.

Si yo estoy en un país donde a la papa se la llama patata, es probable que cuando yo la pida, me digan que no hay. Pero eso será hasta que entiendan que yo por ser argentino, a la patata la llamo papa. Al tiempo, una de las dos partes tendrá que cambiar para poder entendernos. O yo me acostumbro a llamarla patata o ellos empiezan a decirle papa. De otro modo, no habrá comunicación ni entendimiento.

Lo que estoy queriendo decirte es que, si deseas incorporarte a otra cultura, deberás optar por dos soluciones prácticas inamovibles: o tú te adaptas a ellos, o ellos se adaptan a ti. Ahora bien: yo soy argentino y puedo, llegado el caso, interactuar con la cultura colombiana o mexicana, sin volverme colombiano ni mexicano.

Es más; podría perfectamente incorporar algunos elementos muy valiosos de las culturas colombiana o mexicana, -los sigo tomando de ejemplo-, pero puedo también desechar lo que no me parece bueno de cualquiera de ambas culturas.

Ahora bien; ¿Qué pasa, sin embargo, cuando una persona no tiene una cultura propia que le permita juzgar la cultura externa. Tengo hermanos argentinos que en la época de crisis económica de nuestro país, allá por los años dos mil, fueron a probar fortuna a Europa, más concretamente España.

Un matrimonio estuvo muchos años en Barcelona, pero siguió conectado con sus familiares y sus amigos de aquí, siguieron comiendo lo que comían acá y hasta siendo fervorosos hinchas de fútbol de los equipos de mi ciudad, que son los dos bien fanáticos. Obviamente, cuando nuestra situación mejoró, ellos no tardaron en retornar.

El otro matrimonio, también en esa hermosa ciudad catalana, se movió con otros prismas. Se contagiaron rápidamente del natural castizo catalán, además de aprender velozmente su dialecto doméstico, modificaron sus dietas alimenticias y hasta se hicieron simpatizantes del Barsa. ¡Y no por Messi, sino por sentirse catalanes!

Con esto quiero mostrarte a un modelo de gente que se incorporó a una cultura, se adaptó a ella lo mejor que pudo, pero no perdió ni su esencia ni su propia cultura. Y está la otra, la que decidió borrar su propia cultura para adoptar como suya, de manera forzada, la cultura del lugar de residencia.

Ahora bien; teniendo en cuenta todas estas importantes minucias, podemos preguntarnos: ¿Qué saca de bueno, Abraham, de Caldea? Cuatro cosas. Una de las cosas que fueron importantes para Abraham, fue entender que en Caldea había una clara comprensión de los sacrificios.

Eso que aprendió Abraham, cuando era más joven, cuando vivía en Caldea, le va a servir el día que Dios le habla y le dice: "Quiero que sacrifiques a mi hijo". Y nota que no le explica todo el detalle Dios, de por qué el sacrificio y todo eso. Sólo le dice que suba y le sacrifique su primogénito. Punto.

Sin embargo, Abraham sabía, por lo que aprendió en Caldea, cuál era el valor de un sacrificio. La segunda cosa, es que los caldeos tenían lo que han dado en determinar cómo Cosmovisión Integral. ¿Y eso que significa? Para ellos, lo visible y lo invisible, eran una sola cosa.

Algo que los griegos, más tarde, van a cortar completamente. ¿Y eso que quiere decir? Que para un caldeo, era normal consultar lo que los astros decían. Ahí aparece todo el tema de los signos zodiacales y todo ese asunto. Porque las estrellas estaban conectadas con ellos.

Ellos podían analizar y evaluar que lo que las estrellas le decían, era puntualmente lo que les pasaba. Ellos no tenían conciencia de esa distancia que cualquiera de nosotros, con el simple acto de levantar la cabeza hacia el cielo, por la

noche, puede notar.

En el tiempo de Jesús, cuando Él nace, y ahí van los tres hombres esos con los tres regalitos; estoy hablando de los que conocemos como los tres reyes magos, ellos eran caldeos. Ahora dime si eso que ellos hacían, no era preciso. Ellos sabían que había nacido un rey.

¿Y cómo lo sabían? Las estrellas se lo dijeron. La tercera cosa: tenían un preciso y profundo sentido de lo que significaba un pacto. ¿Quién le enseña, a Abraham, a hacer un pacto? Los caldeos. De hecho, Abraham era un hombre de pacto.

Y fíjate, sin ir más lejos, que el tema pacto no es propio de la cultura latinoamericana. Por eso es que nuestra gente, incluyendo a los cristianos que asisten a iglesias, anda flotando de aquí para allá y de allá para acá, sin haber desarrollado en lo más mínimo ningún sentido de pacto.

Los pactos, por norma, son de mutuo acuerdo. Por eso es que, cuando se decide romper un pacto, la única manera legal de hacerlo es consensuando esa ruptura las dos partes. Hay mucha gente que no entiende esta clase de pactos. Me pregunto cómo harán, llegado el caso, para entender los pactos de Dios.

Y mucho más si es un profeta o un apóstol. Por eso es que ningún líder moderno es capaz de asegurar que está en un verdadero pacto con sus liderados. ¡Si ni siquiera sabe cuándo es el cumpleaños de cada uno! Eso no es un pacto.

¿Y cómo es que sabe, Abraham, las formas de hacer un pacto con Dios? ¿Dónde lo aprendió él, a eso? En Caldea. Escucha: hay cosas que aprendiste en el mundo, cuando no conocías a Dios, que van a servirte luego, cuando conozcas a Dios.

¡Es que yo dejé atrás todo lo que es del mundo! ¡Ah, sí, eh? Pero déjame decirte que hay algunas cosas muy buenas en el mundo, que te sirven para entrar en la mentalidad que Dios quiere darte. Abraham, antes de que Dios lo llamara, sabía lo que era hacer un pacto.

Lo último: Caldea y todos sus alrededores, tuvieron muy en claro lo que significaba ser y tener un concepto de Reino. Hay ciertos países hoy en el medio Oriente que se creen los amos del mundo. Y no le piden permiso a nadie para hacer las cosas que hacen, buenas y de las otras.

Esa mentalidad es característica de Mesopotamia. Ellos tenían un alto concepto de lo que es gobernar. ¿Y qué genera esto? Que cuando Abraham sale de Caldea y va a pasar por un proceso, él se lleva esas cuatro cosas dentro de él, porque en eso se formó.

Entre nosotros, cuando somos niños, siempre alguien nos dirá que debemos portarnos bien, respetar a nuestros mayores y no inmiscuirnos en sus conversaciones, y saludar a todos los mayores que llegan a casa. Y a eso le llamamos educación, aunque el término correcto sería **Cultura**.

Por eso no me extraña en absoluto pensar que en la niñez de Abraham, alguien en Caldea le enseñó que un buen caldeo jamás rompía un pacto. ¿Recuerdas cuando después de todos los desaguisados que le hizo su sobrino Lot, cuando éste es secuestrado, Abraham hace honor al pacto que ellos habían tenido y se mete en guerra para liberarlo.

Y no fue una guerra mano a mano con otro rey, la peleó por lo menos contra media docena de reyes. ¡Es que era para defender a su sobrino! ¡No!, No era ese el tema; es porque él había hecho un pacto con él. Y llegó un momento en que Lot y él deciden separarse.

¿Notas cómo se rompe el pacto? ¡De común acuerdo! Desde ese momento, Lot por allá y Abraham por acá. En algún momento Dios va a conectar algunas cosas sueltas, pero nada más. Dentro de todo proceso de asimilación cultural, también hay cosas negativas.

En el caso de los caldeos, por ejemplo, ellos estaban sujetos bajo un yugo muy pesado. Era toda esa relación que tenían con el mundo espiritual. Es como esa persona que depende del horóscopo y un día te dice que no puede salir porque se entera que en su signo es un día malo, así que se queda en casa.

Eso, se llama **esclavitud**. Cuando Abraham sale, y tú ya sabes cómo sale, él sale con un concepto claro de lo que es creencia. En Caldea, no había ateos. Había un dios para cada cosa que se te ocurriera. Eso quiere decir que Abraham manifestaba un culto, tenía una creencia para con ciertas entidades.

¿Entonces podríamos decir que él ya tenía fe? No. Él no tenía fe, tenía creencias. Entonces Dios hace un proceso en él, y lleva a Abraham a través, precisamente, de tres procesos a convertirse en el padre de la fe.

Lleva la creencia, primero a la **promesa**, luego al **pacto**, y por último al **juramento**. Te vas a dar cuenta que, las primeras veces que Dios habla con Abraham, le dice a manera de promesa que hará esto, aquello y lo otro.

Pero luego hace un pacto. Y luego, al final, hace un juramento. Que es, fíjate, lo que sostiene al pueblo de Israel hasta el día de hoy. Porque Dios le juró a Abraham, que nunca se olvidaría de sus descendientes. Dios se lo juró, ¡No fueron palabritas sueltas!

Entonces, Dios procesó la creencia de Abraham, y la volvió, ¿Qué cosa? ¡Fe! ¿Y cómo? A través de **la promesa, el pacto y el juramento**. Por eso es que hay tanto detalle de la vida de Abraham en Génesis, para que entendamos cómo es el proceso que Dios hizo.

Y fíjate que conforme a estadísticas muy serias, la gran mayoría de los seres humanos es gente que cree en algo. Que la Virgen de Luján, que la Virgen de Guadalupe, que San Expedito, etc. Pero eso no es fe, porque la fe viene del cielo; eso es **creencia**.

Cree en una estatua, cree en un palo tallado, cree en una pirámide, en un trozo de cristal. Y si está untando con queso un pedazo de pan y el queso toma una figura que le parece una copia de la estatua de una virgen, ya está: también va a creer en eso. Pero eso es creencia, no fe.

¡Sí que es fe, sólo que distinta a la de ustedes! Eso van a decirte. Pero no es así. Para que una persona tenga fe, debe haber desarrollado en su vida, tres cosas: Promesa, Pacto y Juramento. Claro, todos comenzamos así, creyendo que dios nos ha dado una promesa.

Y de pronto esa persona está esperando el cumplimiento de esa promesa durante años. Y ahí sigue, firme y con plena certeza que será como según ella Dios le dijo que sería. ¿Qué se supone que desarrolla esa persona durante todos esos años? Fe.

Por la fe, Abraham, al ser llamado, obedeció, saliendo para un lugar que habría de recibir como herencia. Y salió sin saber adónde iba. El pueblo, luego de completar la etapa Caldea, él, y cuando hablo de él es su descendencia, llega a Egipto.

Los descendientes de Abraham llegan a esta segunda estación, teniendo en cuenta que Egipto no era precisamente un

lugar bueno, en muchos sentidos. Sin embargo, era un lugar que Dios preparó para sus hijos. De hecho, hay un pasaje revolucionario en la palabra, donde Dios llama a Egipto su hijo.

Es bastante difícil de entender eso, ¿No es cierto? Mi hijo, Egipto. Sin embargo, hay un sentido en todo eso. Egipto tenía varios picos muy complicados y peligrosos. Primero, la idolatría. En esencia, todos esos pueblos de la antigüedad, eran pueblos idólatras.

Nadie podría decir que Egipto era más idólatra que Babilonia o que Persia. Eran la misma cosa. Pero, Egipto llegó a desarrollar cosas muy precisas, que subsisten hasta el día de hoy. Cosas que no pasan con los babilonios o con muchos pueblos.

¿Cuántas cosas quedaron de los medos? Casi nada. Hay algunas culturas que se han mantenido hasta el día de hoy, por lo que dejaron. Idolatría, tal como lo mencioné, Orgullo. Y ese tema es muy interesante, cuando hablo de orgullo. Era una nación muy altiva.

Egipto tiene varios períodos, y en cada uno de ellos, se desarrollan muchos elementos particulares. Por ejemplo, ellos afirmaban que el Faraón era, literalmente, dios. Era dios. Eso llevaba a la idolatría a un nivel de gobierno. Porque tú no estabas frente a un rey, estabas frente a un dios.

No todos los pueblos antiguos tuvieron ese carácter. Había un elemento de falsa prosperidad. La vida de Egipto, dependía del Río Nilo. Es muy simple; si había una sequía, esto es: el nivel del Río Nilo bajaba, Egipto se moría.

Pero ellos, constantemente, hacían gala de su prosperidad, como si ellos pudieran controlar el río. Es muy interesante que ustedes puedan entender por qué vino la primera plaga. Para juzgar las aguas. La altivez de Egipto, estaba sujeta a las aguas.

El día que todas las aguas se vuelven rojas como la sangre, se les acabó el orgullo. El Río Nilo, no les servía para nada. La cuarta cosa, es la mezcla. Tú recordarás cómo, cuándo Moisés sale con toda la gente, se mezclan egipcios en el grupo, que luego van a dar muchos problemas.

Egipto es una tierra de mezclas. Por último, probablemente, junto con los aztecas, sean el reino más claro en su culto a la muerte. Literalmente, el culto de Egipto era un culto a la muerte. Si alguien pregunta cuál es la entidad gobernante en Egipto, esa es la muerte.

Todo lo que ellos construían, giraba en torno a la muerte. ¿Qué puede sacar el pueblo de Dios, (Estoy hablando de los descendientes de Abraham; estoy hablando de Jacob y su familia; cuando ellos entran en esos años en Egipto y se quedan doscientos y algo más) de bueno en su permanencia en Egipto?

¿Habrá habido algún proceso de asimilación? Fíjate que sí la hay. Tómame unos minutos para entender esto, escucha: cuando entra Jacob a través de la mano de José, a Egipto, ellos entran en un momento muy particular, había una gran sequía en la tierra.

Jacob, con la idea de que ellos van a ser guardados en Egipto. Pero en la mente de Dios, es Jacob quien guarda a Egipto. ¿Por qué? Porque la salvación para Egipto, vino de la mano de José. El Faraón podía decir que veía vacas por aquí y por allá, pero no sabía qué hacer con las vacas.

Es José el que dice que hagan esto, aquello y lo otro, y ellos pasan esa etapa. Y si tú terminas de leer el libro de Génesis, vas a ver que la familia de José queda en muy buena posición. Como sería de buena esa posición, que ellos comenzaron

a esclavizar a egipcios.

José tenía el segundo cargo más alto en Egipto. Y ellos fueron acomodados en la región más próspera de Egipto. Y ellos fueron de los primeros en esclavizar a los propios egipcios. En pocas palabras: esa generación, y especialmente los descendientes de ellos, se llenaron de orgullo.

Uno de los problemas de recibir algo en tu mano por lo cual no peleaste, es que te infla en tu orgullo. ¿Y cuál es la consecuencia de esto? ¿Cómo es que Dios humilla a los egipcios y a su pueblo? A través de la esclavitud.

¿Cuántos años esperan ellos para clamar pidiendo ayuda? Cuando Moisés va, ya con la instrucción de sacar al pueblo, y reúne a los ancianos y les dice que se preparen para salir de allí, ¿Cuál es la respuesta de ellos? Simple: el propio pueblo de Israel no creyó en Moisés.

¿Cómo puede ser que exista ese nivel de orgullo en la gente? Dios trató con el orgullo. Muchos años después, el pueblo de Dios tiene que gemir por ayuda. ¿Qué entienden ellos? Que el orgullo va a traer, como consecuencia, la esclavitud.

Entienden que deben tener un corazón humilde delante de Dios. Segunda cosa que se asimila en Egipto: reconocen el poder de Dios. Una cosa es que Dios sea el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y otra cosa es que sea tu Dios.

Básicamente, la fe de los padres de los hebreos de la generación de Moisés, no necesariamente era la misma fe que ellos tenían. Habían pasado muchas generaciones. Ellos no habían visto las poderosas obras de Dios.

¡Es que nuestro padre dejó su tierra en Ur de Caldea, casi sacrifica a su hijo Isaac! ¡Sí, pero eso es cuento viejo! Yo quiero que algo pase en mi generación. Entonces Dios lo hace. ¿Qué hace Dios? Él muestra su poder, dentro de Egipto, a su pueblo y a Egipto, a través de las diez plagas.

En tercer lugar se genera, asimismo, un sentido de identidad como pueblo. Había entrado una familia dividida, pero entró. Debería salir una nación. No sale una nación, porque van a formarse como nación, pero recién más adelante.

Por último, se valora a los primogénitos. La parte negativa que Egipto genera en el pueblo de Dios: tolerancia a la mezcla. Esto les va a dar muchos problemas por el resto de sus vidas a Egipto, como nación.

Segunda cosa: el apego a lo mínimo necesario. ¿Para qué me voy a esforzar peleando por llegar a hacer ABC, si con sólo "A" estoy tranquilo? Esa es una mentalidad de esclavo. Ellos la adquirieron en Egipto, y le va a traer problemas a Moisés, más adelante.

Va a tener un pueblo de gente que vive de reclamo en reclamo. ¿Tienes presente todas las escenas de distintos reclamos, verdad? Dice la palabra en Nehemías 9:10: *Entonces hiciste señales y maravillas contra Faraón; contra todos sus siervos y contra todo el pueblo de su tierra; pues supiste que ellos los trataban con soberbia, y te hiciste un nombre como el de hoy.*

Ese es Egipto. El sello de Egipto, es el sello de soberbia. Por eso fue tan importante lo que pasó con la salida. Cuando todo el ejército de Faraón queda bajo las aguas, y nota que no muere Faraón, Dios no quería que muera, quería que vea su propia humillación.

Sus famosos y tremendos carros de guerra, fueron reducidos a nada. Ese día el imperio faraónico se derrumbó. Nunca más Egipto recuperó su gloria. Después tenemos el tema de la Pascua. La Pascua tiene un sentido muy especial. No era un rito. Dios estaba desarrollando una cultura nueva en su pueblo, a través de la Pascua.

En primer lugar, Dios quiebra el poder de los dioses egipcios a los que los hebreos habían servido por espacio de cuatrocientos años. Literalmente, Dios destruye todo el poder que hasta allí parecía haber en Egipto.

En segundo término, la Pascua valoriza a los hijos, y en especial a los primogénitos. Todos los que celebraron la Pascua, recibieron hijos nuevos. Esa generación tuvo primogénitos que nacieron dos veces. La primera, en lo natural; y la segunda, cuando sobreviven la Pascua.

Tercero: crea el sentido de pueblo y pertenencia. Los que están comiendo esta Pascua, son el pueblo de Dios. Ya no es si eres judío o no; hubo judíos que no hicieron la Pascua y se murieron. Como había egipcios que hicieron la Pascua, sin ser judíos. Se crea un nuevo pueblo. No es por el sello genético que ellos habían recibido. El nuevo pueblo siempre es por la obediencia.

Cuarto: establece un principio de tiempos, a partir del cual él controla la historia. ¿Qué elemento creó Dios para administrar los tiempos del hombre? El sol y la luna. ¿Sabes tú cuál era el dios oficial del imperio egipcio? El sol.

Cuando los hombres le rinden culto a la creación, la prostituyen, la contaminan. Entonces, pasó algo; en la época de Moisés, con la Pascua, Dios hace varias cosas que están asociadas a volver a recuperar el orden de ese desorden que la esclavitud y el pecado habían creado.

Dentro de las plagas que se levantan en Egipto, cada una de esas plagas va a quebrar una estructura de confianza de los egipcios. En la novena plaga, Dios recupera al sol. Dice que cubre la tierra con oscuridad.

La fiesta inmediata, es la Pascua. *El día diez tomarás una oveja, el día catorce la sacrificarás, y ese será el principio. Desde esa festividad, tú empezarás a contar los meses.* Ese era el mes primero. Para que pueda hacerse esto generación tras generación, Dios tenía que recuperar lo que se había contaminado.

¿Y qué era lo que se contaminó? El sol, la luna y las estrellas. Y Dios las recuperó en la novena plaga. Entonces, a partir de la Pascua, el sol recupera la característica de marcar los tiempos. Y eso no fue simplemente un fenómeno físico o astronómico, sino que el cielo y las estrellas estaban dando testimonio de los tiempos de Dios.

Y pasan cosas extraordinarias, porque cada una de estas plagas va a quebrar la economía de Egipto, la confianza de los egipcios, la soberbia. Van a darse cuenta que los egipcios se aguantaban para pedir ayuda. Vienen las ranas y todo eso y ellos dijeron que esperarían el día siguiente para resolverlo. O sea que durmieron toda la noche con las ranas haciéndoles cosquillas en los pies.

Era un tema de orgullo. ¿Qué es lo que rompe el orgullo de una persona? Siempre es la muerte. Supongo que ninguno de ustedes habrá visto alguna vez un muerto orgulloso, ¿Verdad? ¿Qué quiero decir con esto? Que hay gente que sólo va a escuchar a Dios, luego de vestirse de luto.

Eso le pasó a Faraón. Eso le pasó a Egipto. Esta fiesta, dice la palabra en Deuteronomio 7:6: *Tú eres pueblo santo para el Señor. El Señor tu Dios te ha escogido, para ser pueblo suyo entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.*

Cuando ellos salen de Egipto, valorando a los primogénitos, viendo cómo todas sus creencias en los dioses de Egipto se fueron al piso, no están saliendo las mismas personas que entraron. Hubo un proceso en ellos.

Canaán, siguiente etapa. Era muy fácil para Dios llevar a su pueblo de un punto "A" a un punto "B". Pero no era el problema que ellos llegaran. Para Dios, lo más importante era cómo llegaban. Qué características tenían ellos al llegar.

Ustedes se van a dar cuenta que se levantan dos generaciones en ese viaje de treinta y ocho años que hace Israel desde Egipto hasta Canaán. Ahora bien; por lo que tardaron, -treinta y ocho años-, cualquiera diría que se cruzaron medio mundo, pero lo cierto es que esa distancia era de apenas unos cientos de kilómetros. ¿Por qué tardaron tanto?

Porque era necesario, para poder entrar a Canaán, cambiar algunas asimilaciones culturales que se habían dado, y adquirir otras nuevas. ¿Por qué no recibe Abraham a su hijo, apenas Dios lo promete? Porque Isaac tenía que nacer en un hombre que tenía la fe desarrollada.

Y eso se generó en él varios años después que recibió la promesa. Esta primera generación, la que sale de Egipto, tiene una mentalidad de esclavos, que dice la palabra que es más fuerte que su experiencia de libertad.

Y eso es correcto, porque la dependencia pasiva se expresa en una clara ausencia de motivación. "¡Ay, Señor, dame esto, dame aquello, dame lo otro! ¡Manda un avivamiento! ¡Manda profetas! ¡Resuelve el problema de la violencia y la corrupción en el mundo!

Escucha: ¿Por qué no te dejas de pedir y pedir, y te pones en una posición de expectativa activa? No de expectativa pasiva. Hay una diferencia, ¿La estás viendo, no es cierto? ¡Es que nosotros estamos esperando que Dios haga algo tremendo!

¿Ah, sí, eh? ¿Y tú qué haces mientras tanto? ¿Yo? ¡Espero en Él! Pregunto: ¿Estás esperando que Dios haga algo en tu vida? ¿Sí? ¿Y cómo lo estás esperando, activo, empujando, luchando, o en pasividad total?

La primera generación claro que quería ver cosas gloriosas, querían entrar a Canaán. Pero no estaban listos. Dios sabe que no estamos completos; Él va a ser el que termine el trabajo. Pero él sabe, también, lo que es mi responsabilidad.

No hay amor ni pasión en esta primera generación para lo que Dios les quiere entregar. Fácil; el resumen de los espías después de recorrer la tierra de Canaán. Esclavos exigentes. Seremos pobres, pero con altas expectativas.

Por lo tanto, su nivel de fe era mínimo. Su nivel de unanimidad como pueblo, también era escaso. Su propósito. Ellos seguían a uno que iba delante, pero no sabían en absoluto para dónde iban y qué cosa tenían que hacer.

No había unidad de propósito; apenas existían causas paralelas que llevaban a mucha gente a sumarse, pero una gran mayoría sin saber exactamente qué estaban haciendo allí. Pero la siguiente generación, la que va a entrar experimento que el desierto cumple su propósito en la mente y en el corazón del pueblo.

¡Qué bueno es saber que el desierto tiene un propósito! Y sería bueno que lo repitieras para ti mismo. Y no como una fórmula mágica, sino simplemente para que no te lo olvides cuando estés allí. Si un día andas en un desierto de prueba, podrás decirte a ti mismo: el desierto tiene un propósito.

Cuidado, Dios no está arrojando dados contigo. Si estás en el desierto, deja de gritar y enfócate en lo que debes hacer en este tiempo. Segundo tema: la dependencia de Dios se expresa, no en reposar en la necesidad, sino en la obediencia a las instrucciones.

Yo quiero depender de Dios no por lo que necesito cada día, sino porque quiero obedecerle en todo. Y tercero: el poder del pueblo, la fuerza, la vitalidad, depende de su relación con Dios. Nunca Israel fue un pueblo guerrero, no tenían esa experiencia.

Toda su audacia y todas sus proezas que ellos hicieron de la mano de Jacob, fue sólo por obedecer a Dios. Su nivel de fe, aumentó. Y también su nivel de unanimidad y de propósito. Cuando treinta y nueve años después están en el mismo lugar en donde sus padres habían dicho: no entramos, esta vez nadie dijo nada.

Ellos habían aprendido algo: Era esto, o desierto. A la luz de eso, y cuando ellos experimentan ese tiempo en Canaán, ¿Qué es lo que se genera en esa atmósfera? ¿Cuál es el proceso de asimilación cultural, allí? En primer lugar, se desarrolla la cultura del trabajo.

Te pregunto: ¿Qué cultura del trabajo tiene un esclavo? Ninguna. Pero en Canaán, si no plantas la tierra, te mueres de hambre. Ya se acabó el maná, hace rato. ¿Qué se levanta, entonces, allí? Cultura del trabajo, de esfuerzo.

Número dos: Se conecta la prosperidad económica, honrando a Dios a través de los diezmos, primicias y ofrendas. ¿Por qué? Porque es en ese tiempo en el que Dios empieza a darles las reglamentaciones para que ellos no sufran necesidad más adelante.

Por un lado, debes entender que es necesario que hagas tu mejor esfuerzo, que debes trabajar, que debes disponerte. Pero por el otro lado, tú nunca vas a poder decir que tienes lo que tienes por lo que hiciste. Si tú llegas a esa conclusión, habrás adelantado mucho camino.

¿Qué quiere decir eso? ¿Que tú debes trabajar? Sí. Pero no con esa mentalidad de: "si no trabajo, me muero". Esa es la mentalidad de un impío. Tú debes tener una cultura de trabajo que gire en torno a la palabra. Esfuerzo. Haré mi mejor esfuerzo.

Sin embargo, sabemos que de por sí, el trabajo es injusto. Que de ninguna manera, y no importa cuánto te paguen, va a ser justo. Entonces tú te asocias con Dios y empiezas a tener una mentalidad diferente, a partir de lo que Dios hizo.

Como esta gente entendía lo que era el pacto, qué fácil les resultaba diezmar. Ellos sabían lo que era un pacto. No habría necesidad de predicar una hora y media previa a levantar la ofrenda y los diezmos. Quien entendiera lo que es pacto, obraría en consecuencia.

¿Por qué la gente no maneja el pacto? Porque no le gusta tener responsabilidades. Y eso, ¿qué provoca en la gente? Mezcla. Cuando las tribus se establecen en Canaán, en lugar de limpiar la tierra como Dios les había pedido, ellos se entremezclan con naciones extranjeras.

Eso determinó que quedaran con malos vecinos. Y eso, tarde o temprano, por un tema de asimilación cultural, va a afectar a la gente. Hay una influencia cultural de las naciones vecinas. Dice la palabra en Deuteronomio 26:8-9:

El Señor nos sacó de Egipto. Parecería que está hablando, igual que cuando se habló de Abraham. Con mano fuerte y brazo extendido, con gran terror, con señales y milagros, y nos ha traído a este lugar y nos ha dado esta tierra, una tierra que mana leche y miel.

¡Es que yo me quiero ir de este país, estoy cansado! ¡Que la economía, que la inseguridad, que la corrupción! ¿Sabes qué es lo que tiene de malo tu país? A sus habitantes. ¿De verdad crees que si te vas del país, tus problemas van a resolverse como por arte de magia?

El ser humano, por naturaleza, piensa que desapareciendo se resuelve la cosa, pero el asunto es este, o sea: hay un nivel de responsabilidad que yo tengo sobre la tierra. Dios me creó ligado a la tierra. Al punto que mi ADN tiene algo de polvo de esa tierra.

Eso hace que tú estés asociado a lo que va a pasar en esta tierra. Si tú te vas de tu país, tú te estás llevando a tu país adónde quiera que vayas. Porque tu país no es la tierra, tu país eres tú. ¿Cómo uno escapa de lo que es? Eso pasó con Israel.

En Caldea, la creencia Dios desarrolla en Fe. En Egipto, el orgullo en humildad. A través del éxodo, de la esclavitud ellos adquieren identidad. Y por último, en Canaán, de la división llegan a la dependencia. ¿Y por qué no entraron treinta y ocho años antes? Porque estaban divididos.

¿Cómo se resuelve la división? Dependiendo. Y no me refiero a otra persona. Si tú dependes de Dios y yo dependo de Dios, inevitablemente vamos a estar unidos. Porque lo que me une contigo y que te conozca, es que tú estés unido a Dios. No puedo tener unidad en nada con religiosos.

En ese grado de unidad, el contacto que vamos a tener para hacer las cosas, será el Espíritu Santo, nada menos. Algo está claro: Dios no va a volver a crear al hombre. Lo creó una vez y punto. El hombre pecó y se contaminó. ¿Se llenó de inmundicia? Sí.

¿Y qué empieza a hacer Dios? Lo restaura. Esta restauración implica un cambio de cultura. Una vez que se estructura toda la nación, ustedes van a darse cuenta que Israel empieza a pedir un rey. Ahora, pregunto: ¿De dónde sacan ese modelo?

De mirar a los vecinos. ¿Cuántas veces has comprado cosas que luego no te has atrevido a usar por el simple hecho de ver que los vecinos la tenían? ¡Tú no eres igual que ellos, asúmelo! Todos los modelos de gobierno, en la tierra, son similares entre sí.

Hay reyes, primeros ministros, emperadores, dictadores. Es el mismo cuento. Entiende esto: todo sistema apoyado en la sabiduría del hombre, va a estar establecido sobre cosas que son torcidas. Entiende bien esto, por favor. Suponte que viene un tiempo de elecciones para ciertos países.

Y ahí la iglesia vuelve una y otra vez con el concepto de: oremos para que Dios ponga un cristiano. Déjame decirte que si tú eres inteligente y has entendido algo, lo que debes hacer es precisamente orar para que Dios no ponga un cristiano allí.

¡Pero no, hermano! ¿Cómo se le ocurre? ¿No tiene idea de la bendición que sería tener a un cristiano gobernando una nación? Cierto, pero me pregunto y te pregunto qué pasaría si ese cristiano no cumple su función como debe. ¿Cómo oramos, después?

¡No! ¡Queremos que sea un cristiano pero que tenga la sana doctrina de...! Escucha; partimos de una premisa: es imposible que el hombre en injusticia, obre justicia, sin intervención de Dios. Veamos; ¿Qué esperas tú de un gobernante? Que tenga apego por la rectitud.

Nada más que eso. Te digo que ni siquiera me importa demasiado qué fe tenga. ¿Cómo dice eso, hermano? Escucha bien; lo que una nación necesita para poder prosperar, es que sus autoridades tengan rectitud. Y no hay forma de acceder a rectitud sin Dios.

Vas a ver que Dios les da permiso a ellos para que pongan sus reyes. Y se van a manifestar, tarde o temprano, todos los problemas que ya había en otros reinos. Injusticia, idolatría, abuso de los débiles. ¡A eso, lo hizo hasta David! Él abusó de los débiles.

¿Recuerdas al esposo de Betsabé? Acuerdo con naciones impías. Conspiraciones y asesinatos. ¿Pasó en Israel? Sí señor, claro que pasó. ¿Y por qué pasa eso? Porque es el gobierno de las naciones. ¿Qué es lo que dice Jesús sobre los reinos de la tierra?

Mi Reino no es de este mundo. Y a eso lo dice cuando lo quieren nombrar rey. ¿Recuerda cuando Él hace esas manifestaciones gloriosas, la gente sale corriendo, contenta, y gritando que ya tienen un rey. Y Jesús no cae en el juego.

Es lo mismo que cuando en una ciudad quieren poner de concejal al pastor que tiene la iglesia más grande, ¿Sabes qué? ¡Ya lo agarraron! ¡Es que reconociendo sus virtudes, queremos que sea concejal! ¡Te están tomando el pelo, hermano!

Si tú eres un hombre de Dios genuino, tú no necesitas de ellos; ¡Ellos necesitan de ti! ¿Pero entonces debemos negarnos? Mira, no voy a darte una clase del cristiano y la política. Sólo voy a decirte que la política es el arte de lo posible. Y una de las cosas posibles es encontrar gente con alguna clase de poder y bastante ingenuidad para poder usar en nuestro beneficio, no en beneficio de la gente.

Dios estableció un gobierno sobre su pueblo. ¿Cuál era el gobierno que Él quería? Inicialmente, Él quería que toda la nación fuera de reyes y sacerdotes. Sin embargo, es muy complicado para Dios hacer realidad eso por causa del pecado del pueblo.

Israel es gobernado, en sus distintos procesos, primero por los sacerdotes. Cuando Aarón está a cargo de todo, las cosas medianamente funcionaban. ¿Recuerdas la batalla? ¿Quién estaba gobernando allí? Aarón. Hubo períodos, al comenzar la historia de Israel, donde los sacerdotes gobernaron, y al terminarla.

Estos dos períodos, marcan el principio y el fin de este tiempo de gobierno. También Dios había asignado, después de los sacerdotes, cuando muchos de ellos se habían prostituido, levantar a los profetas. Ahí aparece nuestro primer profeta, Samuel.

Samuel se levanta, ¿Y quién es el que gobierna ahora en Israel? No ya el sumo sacerdote; ahora gobierna el profeta. Por un largo proceso, por un largo tiempo, los profetas, de hecho gobernaron bastante tiempo, ellos administraban la justicia y la injusticia en Israel.

Cuando aparece Saúl, hay un tiempo todavía en donde se cruzan las dos líneas de la administración de los profetas y los reyes, se van a dar cuenta ustedes que, en la época de Samuel había dos gobiernos, el de Samuel y el de Saúl.

Y la gente estaba ahí un poco al medio. Saúl quería ir a la guerra, pero no perdía de vista y esperaba la aprobación de

Samuel. Cuando llega David, Samuel parte y se retira a un lado, desaparecen de la escena varios profetas, porque David opera como rey y como profeta.

Y cuando falla en ver sus propios defectos, Dios le manda profetas: Natán. ¿Qué estás haciendo, rey? Fíjate que a lo largo de este espinoso camino, hemos perdido algunas cosas. Y una de ellas, quizás la más importante que hemos perdido, es saber cuál es la legalidad de la autoridad.

¿Quién es el que pone reyes? Hoy tal vez ya no se ordenan reyes, pero sí se siguen ordenando determinados liderazgos en la iglesia: pastores, profetas, apóstoles, y nos cabe preguntarnos cómo es que funciona esto. David, siempre se supo juzgado.

Ese es el problema de los gobiernos. Ellos se corrompen cuando creen que ya no pueden ser juzgados. Cuando ellos se perpetúan en el gobierno, la posibilidad de que haya una auditoría en la siguiente gestión, que ya no es la del partido al que ellos representan, es peligrosa.

Porque ellos van a descubrir muchas cosas que hicieron malas. Entonces, buscan eternizarse en el poder para poder lavar una mano con la otra y así evitar el juicio. David era rey, pero él sabía que estaba siendo observado. ¿Y sabes? Todos los reyes de Israel y de Judá, sabían que estaban siendo observados.

En algunos casos, ¿Cómo lo resolvían? Fácil, contrataban un sicario y lo hacían liquidar. Pero no había ningún problema, Dios levantaba otro profeta. En otros casos, hicieron algo más interesante, se consiguieron sus propios profetas.

¿Recuerdas la época de Jeremías? Dios había dicho: viene Babilonia, y tú debes darle tributo, debes humillarte y aguantarte. Estarás bien con ellos, te cuidarán. ¡Ay no, mi rey! ¡El Señor me ha dicho que usted debe romper su pacto con Babilonia! Hasta ahí llegó.

Sacerdotes, profetas y reyes administraron, en lo que llamamos el Reino, un largo tiempo todo lo que acontecía en Israel. ¿Cuáles son los elementos culturales que se asimilan en ese tiempo? Cosas buenas. Uno, Dios ejerce autoridad aún por encima del hombre.

Dos, lo que juzgan los ojos, no es lo que juzga Dios. Él tiene un juicio distinto. Cosas negativas: la injusticia y el egoísmo son parte de la naturaleza caída del hombre. Sea David, sea Samuel, sea quien sea. También acuerdos a la forma de las naciones. Israel asimila eso.

Cásate con la princesa del Tal Reino para que así tengamos paz. ¡Pero es que ella es Sidonia! ¡Pero es que ella es Fenicia! No importa, total ahí lo resuelven ustedes. ¿Recuerdas? Y esperan que los reyes envejezcan, como en el caso de Samuel o Salomón, para levantar altares a todos los dioses, o para desvirtuar lo que Dios había establecido.

Dense cuenta que Egipto dejó un anti-valor, algo negativo: las mezclas. Egipto permaneció en el corazón de Israel más tiempo que el propio imperio. Israel, fácilmente toleraba las mezclas. ¿Qué pasa cuando una iglesia tolera las mezclas? ¡Es Egipto!

Es una iglesia en Egipto. En esencia, tú tienes un Dios que no tolera las mezclas. No mezclarás las semillas, no mezclarás los tejidos, no unirás a un animal de una especie con otro de otra especie, ¡No lo hagas! ¡No lo hagas! Porque a cada cosa Dios la creó de esta manera. Tercero, tolerancia a la idolatría. ¿Por qué? Básicamente, obedecer a los hombres antes que a Dios, ya es idolatría. Porque tú te estás sujetando a una autoridad que no es Dios.

(1 Samuel 8: 11) = Dijo, pues: así hará el rey que reinará sobre vosotros; (¿Quieren reyes, verdad?) tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros y en su gente de a caballo, para que corran delante de su carro; (12) y nombrará para sí jefes de miles y jefes de cincuentenas; los pondrá asimismo a que aren sus campos y sieguen sus mieses, y a que hagan

sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros.

(13) tomará también a vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras y amasadoras.

(14) Asimismo tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares, y los dará a sus siervos.

(15) Diezmará vuestro grano y vuestras viñas, para dar a sus oficiales y a sus siervos.

(16) Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores jóvenes, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras.

(17) Diezmará también vuestros rebaños, y seréis sus siervos.

(18) Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, más Jehová no os responderá en aquel día.

Pregunto: ¿Ustedes creen que Israel no tenía más que claro el precio que les iba a costar tener un rey? ¿Y saben qué? A pesar de eso, igual pidieron rey. Yo creo que puedes ver con claridad como un mismo pueblo fue afectado en su ADN con el correr de los tiempos.

De todas formas, todos nosotros venimos a ser nada más que la suma de varias generaciones. Y no sólo en lo genético, sino también en lo social. ¿Qué pasa cuando hacemos algo que hacemos sin saber por qué? Simplemente lo hacemos porque hemos visto que todos lo hacen. Es obvio que estás asimilando algo, pero: ¿De dónde nace?

Vamos a la siguiente etapa: Babilonia-Asiria. ¿Qué pasa en ese momento? Entendemos que cuando estamos hablando de un imperio, como lo son Egipto, Babilonia y otros, tenemos una doble connotación en nuestra señalización.

Por un lado está el Reino, que tuvo un tiempo de origen y apogeo, en algunos casos se extinguieron y en otros quedaron reducidos a casi nada. Pero por el otro lado estamos hablando del sistema espiritual que ese reino representa.

Por ejemplo, en el libro del Apocalipsis, habla de los testigos que están siendo asesinados en Egipto. Pero no está hablando de Egipto, está hablando de Jerusalén. Entonces, es muy interesante que tengamos una mentalidad profética en este asunto.

No estamos hablando solamente de ese territorio, sino de lo que espiritualmente operó en ese momento determinado. Una de las características de Babilonia y Asiria, que aunque las mencionemos juntas tuvieron grandes diferencias entre sí, es el hecho de que es a través de ese gobierno que Israel de alguna forma, se divide.

Hay toda una situación que se genera un poco antes de que Roboam tome el gobierno. Y ahí aparece una división muy importante entre los diez reinos del norte y los dos del sur. Hay un mito en todo esto, y es que las diez tribus se perdieron, cosa que no es cierta. En realidad ellos fueron asimilados por otras tribus.

Y si alguna se perdió, estamos hablando que fueron una mínima cantidad. El proceso tuvo toda una migración que se generó en esos años. Sin ir más lejos, los levitas no tenían territorio. Había levitas en todas las tribus. Por lo tanto, la tribu de Leví nunca se extinguió.

Estaban dispersos en todas partes. Por eso se habla de que eso es un mito. El famoso tema de las tribus perdidas, es un mito. Ya la historia ha demostrado que no pasó. En el año 722, aproximadamente, Asiria va contra el reino del norte, toma preso a Oseas, se genera toda la hecatombe y se lleva cautiva a una parte de la población.

El reino del sur duró un poco más, hasta el 586, que es Nabucodonosor quien esta vez, en una tercera operación da el golpe definitivo. Hubo dos deportaciones antes. La tercera es la final, cuando el templo es destruido, y ahí entramos en

una época de silencio y mucho dolor para Israel, como tal.

¿Cuál es la diferencia básica entre Asiria y Babilonia? Analicemos por un momento a Asiria. ¿Qué pasa con los asirios? Ellos usan el destierro. Por ejemplo, en 2 Reyes 17:6 dice: *Halah, en Habor junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos.*

Se agarra a los judíos y se los lleva a esos lugares. Se los deporta. Pero hace algo muy interesante Asiria; trae gente de otras partes y hace que ellos ocupen el territorio de los judíos. Eso se llama migración. Hace que venga otro tipo de habitantes y ocupen el lugar del norte.

La tercera es la asimilación. Los que quedaron en Israel, se mezclaron con la gente del este. Y de ellos surgió un grupo étnico conocido como los samaritanos. En síntesis, los samaritanos son un producto de Asiria muy inteligentemente elaborado.

Los asirios eran muy crueles, mucho más crueles que los babilonios. Eran extremadamente drásticos y castigaban con mucha violencia cualquier intento de subversión. Por su lado, los babilonios que aparecen un poco después y atacan al reino del sur, utilizan el destierro.

Recuerdan ustedes que la primera deportación, cuando Daniel y todos los muchachos son llevados, esa es la primera deportación. Pero, ellos se llevan a lo mejor de Israel. Y no los llevan para esclavizarlos, sino que los llevan para assimilarlos culturalmente.

Babilonia valora al pueblo de Dios. Ellos saben que nosotros somos especiales. Asiria, no. Asiria es una aplanadora. Babilonia trabaja en base a la imposición. Por ejemplo, después de la primera invasión, ellos colocan a Sedequías como rey.

Era un títere de Babilonia en ese sentido, lo ponen ahí como gobierno. Pero les crea la sensación de que ellos todavía gobiernan. Atacan, quitan las defensas, se llevan a lo mejor de Israel y ponen un rey que le correspondía en el cargo, Sedequías, pero él debe pagar tributo a Babilonia y sujetarse a sus directivas.

No así asiria. Asiria es más drástico, es más violento. Lo tercero, es el nivel de tolerancia. Leyendo 2 Reyes 25:27-30, vemos que Joaquín es sacado de la cárcel. Joaquín es un rey que es llevado cautivo, pero vive en Babilonia con bastante comodidad.

Estuvo un tiempo en la cárcel y luego está relativamente libre. Jeremías 29:5, Ezequiel 8:1. Los judíos tienen oportunidad de construir sus casas. Por eso escribe el profeta Ezequiel y dice: *Estaba yo en mi casa.* ¿Y dónde era su casa? En Babilonia.

De allí que, técnicamente, no eran esclavos-esclavos, sino que Babilonia trata de mantener un perfil bajo para que no te des cuenta que eres esclavo. Te crea una falsa imitación de libertad de gobierno, y te contagia la certeza de que tú puedes hacer lo que te dé la gana, cuando en la vía real de los hechos, muy pronto averiguas que no es precisamente así.

Creo que se nota la diferencia entre Asiria y Babilonia, ¿Verdad? Se casaron, Jeremías 29:6. La gente se podía casar, y prosperaron en el comercio. Tanto así que cuando se da el edicto de Ciro, en el año 538, muchos judíos no quieren volver.

Se hicieron de buena vida, tenían sus negocios, en suma: se acomodaron a Babilonia. Cuando Ciro da el edicto y les permite volver, ustedes saben que Dios levanta a Zorobabel, que era de familia real; levanta al sumo sacerdote Josué y

levanta a dos profetas, a Hageo y a Zacarías, y ellos son los que vuelven, todo el cuento, toda la historia que conocemos; de reedificar el templo, que tardan más de quince años, los muros, en fin.

Y van volviendo, paulatinamente, todos los judíos que no habían podido ser asimilados a las culturas de Asiria y Babilonia. ¿Por qué no se desesperaron por volver? Porque en ese tiempo Jerusalén era ruinas.

De tener una casa, comodidades, un negocio, volver a la nada, ¿Qué podía motivarlos para volver? Lo primero que Dios desarrolló en Abraham: su fe. Si ustedes ven la manera que los profetas como Nehemías y todos ellos, hablan acerca del volver, es una queja permanente pero con un tema central: la fe. No es que vengan que vamos a ser libres de nuevo, porque Babilonia supuestamente era libre, entre comillas.

El regreso de ellos es muy interesante de observar. ¿Recuerdas cuando Daniel es llevado a Babilonia? ¿Qué es lo primero que hacen con él? Cambiarle el nombre. Ya no te llamarás más Daniel. La segunda cosa que le quieren cambiar, es su dieta.

¿Qué quiere hacer Babilonia con estos jóvenes judíos? Quiere assimilarlos a su cultura. Porque el cambiar el nombre, tiene un tremendo significado en el espíritu. Noten que Jesús lo hizo, noten que Dios lo hizo. No es un cambio de nombre simplemente por capricho.

Hay un sentido muy fuerte en lo que se está haciendo. ¿Y sabes qué es lo que hace Babilonia? Le cambia el nombre al pueblo. En lugar de ser Yehudah, se transforma en Yehud. Le cambia el nombre a la nación. Judea. Conforme a la conocemos, de Judá pasa a ser Judea.

Judea es el nombre babilónico. No es el nombre que Dios le había dado. En segundo lugar, su territorio es desmembrado. Pierden más del cincuenta por ciento de su territorio original. Los asirios se quedan con grandes parcelas, los babilonios con otras.

Sólo recuperan mil seiscientos kilómetros de lo original. Nada. Así te trata Babilonia. Tercero: hostilidad social. Hay mezcla de los antiguos israelitas con componentes étnicos de trasfondo cultural idólatra traídos de Mesopotamia por los reyes asirios Esarhadón y Asurbanipal.

¿Y quiénes son ellos? Samaritanos. Los samaritanos se van a convertir en una molestia. Todos podemos comprobar eso simplemente leyendo Juan 4. La mujer samaritana con Jesús, discutiendo respecto a cuál es el lugar en donde debemos adorar, si el pozo de Jacob o el templo de Jerusalén.

Esa discusión no existía. Era inimaginable, porque Dios había determinado cuál era el lugar. *Ven y subamos a la casa del Señor.* ¿Cómo procesó Asiria a los expatriados? Asimilación cultural. Es en este proceso donde el arameo tiene una explosión muy fuerte, y si bien era un idioma muy antiguo, porque viene desde Aram, y Aram es descendiente de Sem, estamos hablando de muy atrás, no era el idioma que los hebreos hablaban.

Les cambió el nombre, les redujo su territorio y les cambió el idioma. ¿Qué es lo que normalmente hace un país cuando conquista otro? Les cambia el nombre. Les impone el idioma. Todos nosotros hablamos el idioma del país que nos conquistó.

¿Qué idioma se habla en mi país, Argentina? Español. Fuimos conquistados por españoles. ¿qué idioma se habla en Brasil? Portugués. Fueron conquistados por los portugueses. ¿Por qué el primer don del Espíritu Santo fueron...las lenguas?

¿Qué es, entonces, lo que el Espíritu Santo quiebra en el Aposento Alto? Sus idiomas nacionales. ¿Qué establece? En el Aposento Alto, la iglesia es conquistada. El Señor les da un nuevo idioma. En segundo lugar, les da un territorio, Jerusalén, Judea.

El gran éxito de Asiria, y compáralo con Egipto, es que cuando los judíos salen de Babilonia, salen de Babilonia. ¿Pero, qué pasa con los samaritanos? Los samaritanos se mueven con el pueblo de Israel. Se consideran judíos. ¡Pero no lo son!

No entres por caminos de samaritanos. La cuarta cosa, crear rivalidad territorial. ¿Por qué? Al norte, Judea estaba limitada con Samaria; al este, limitaba con el Jordán y la casa de Tobías. ¿Quién era él? Un poderoso clan amonita. Al sur, limitaba con el territorio de los idumeos. Le arrebataron a Judá todo ese terreno, y se llegó a llamar: "Tierra de los hijos de Edom". Al oeste, estaba limitado con un territorio que estaba bajo el control de la ciudad de Asdod.

Estaban rodeados de hostilidad territorial, y adentro de los samaritanos y hostilidad social. Es decir que la capacidad de movimiento que tenían, era mínima. Por último, Babilonia les da un pequeño regalo de salida: **la sinagoga**.

¿Por qué surge la sinagoga? Porque el templo fue destruido. En el 586, cuando Nabucodonosor arrasa con todo por la terquedad del rey, por rodearse de falsos profetas, el templo es destruido y allí, entonces, aparece un elemento que hará a Israel, Israel. ¿Cuál es el elemento? El templo.

¿Por qué? **Porque el templo era la expresión visible de su fe.** Vamos a ver; elementos de asimilación cultural dentro del período Asiria-Babilonia: Entender que la justicia es más importante que los sacrificios.

Babilonia y asiria son reinos injustos. De la obediencia a Dios, dependía la supervivencia de la nación. Estos son dos valores positivos que ellos sacan de su tiempo bajo asiria y Babilonia. Lo negativo: la mezcla se establece en la cultura de la nación a través de dos cosas: los samaritanos y la sinagoga.

¿Por qué las sinagogas siguen activas en el tiempo de Jesús, cuando el templo se había reedificado? ¡Es que lo edificó la casa de Herodes, y ese hombre ni siquiera es reconocido por todo Israel! Es verdad, pero si esa no es la casa de Dios, ¿Entonces por qué se molestan cuando esa casa es reedificada?

¡Eso no es un lugar santo! Pero, si no es santo, ¿Por qué Jesús va a purificarla? ¡Se meten en un problema! Bueno...en realidad...ehhh...es que sí es la casa... ¿Ah, sí, eh? Y si esa es la casa, ¿Por qué sigue funcionando la sinagoga?

¿Te das cuenta en el vericuetto que Babilonia mete a Israel? Otro punto: apoyase en alianzas humanas, antes que en Dios. Eso es terrible. Babilonia destruye Judá, y Asiria destruye el norte, porque ambos pueblos rompen su alianza con ella y se alían a Egipto. Luego viene un olvido a las promesas y al pacto a cambio de la protección de reyes paganos. Isaías 31: 1-3

(Isaías 31: 1) = ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en jinetes, porque son valientes; y no miran al Santo de Israel, (2) pero él también es sabio, y traerá el mal, y no retirará sus palabras. Se levantará, pues, contra la casa de los malignos, y contra el auxilio de los que hacen iniquidad.

(3) Y los egipcios hombres son, y no Dios; y sus caballos carne, y no espíritu; de manera que al extender Jehová su mano, caerá el ayudador y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán a una.

Esta es la sentencia final de todos estos pueblos. Estoy hablando de Israel. Y ahora llegamos a un conocido hasta nuestros días. Grecia, el cuerno pequeño de Daniel. Grecia es un reino completamente diferente a los anteriores. Es la cumbre máxima de la creación del infierno.

Por muchos años permaneció escondido, sin mucha fuerza, hasta que se levanta un hombre llamado Alejandro. Alejandro el Grande. Este hombre es educado por Aristóteles. DE Aristóteles recibe el conocimiento y también el homosexualismo. Recibe el entrenamiento. Recibe toda la base de la hechicería que iba a utilizar, todas las herramientas que luego el pensamiento griego iba a establecer en todo el mundo.

Este hombre, el leopardo de Daniel, la cuarta bestia, el que va rápido y que es feroz. Ese es Grecia. Atraviesa los Alpes, está en Babilonia, está yendo para India, quiere destruir a India, está decidido, pero le dicen que descanse en Babilonia y muere, extrañamente, a los treinta y tres años.

El logra un reino en apenas trece años que con quista la mitad del mundo. Era un hombre cruel. Se relata, por ejemplo, cuando venció a los sirios, como en un día hizo crucificar a veintidós mil personas. ¡En un día! Ese era Alejandro.

Dios le pone un freno, él muere súbitamente, y muere sin poder dejar un sucesor. Él tenía siete generales, cuatro de ellos los más importantes, se disputan el control de la herencia de Alejandro. Tres de ellos son los más fuertes de todos, y estos tres se dividen todo.

Antígono, Ptolomeo y Seleuco. Estos tres se dividen todo. Antígono todo lo que es Macedonia; Ptolomeo Egipto, ahí va aparecer la dinastía de los ptolomeos, donde el último de ellos se va a casar con una conocida reina egipcia: Cleopatra.

Y aparece otra casa, la de Seleuco, los seleucidas, que tenían la porción más grande del territorio, y que ellos van a quedar administrando lo que era Siria. Siria abarcaba lo que era Judea. La casa seleucida.

Estos cuatro generales hacen cosas que saben hacer los reyes: se envenenan entre ellos, se matan entre ellos, la madre de Alejandro trata de meter al hijo bastardo de Alejandro, lo matan al hijo de Alejandro, o sea: todo un cuento, muy de novela, y eso genera un montón de cosas muy terribles.

Los griegos tenían una forma muy grosera de gobernar. ¿Qué hace el exponente máximo, Antíoco Epífanes IV? En primer término, este hombre cambia el nombre de Judá otra vez, y profana el templo. Luego intenta imponer el culto a dioses griegos. Y por lógica consecuencia, suprime el culto a Dios. Manda a que se coman los alimentos que eran considerados impuros, bajo pena de muerte de no hacerlo.

Grecia se distingue muy de lejos de lo que es Asiria, o Babilonia, o Egipto. Es asombrosa la influencia de Grecia en las naciones de la tierra. Desde los deportes y las Olimpíadas, hasta la Filosofía, la Historia, la Economía, la Democracia, el Arte, el Teatro, todo eso es de origen griego.

Nosotros usamos días de la semana que vienen de la cultura griega, así como los nombres de los meses, de las estaciones. Todo ha sido capturado por Grecia, siendo que Grecia, en su momento, apenas era una isla minúscula en medio del Mediterráneo, para que se cumpla la palabra dada por Dios al profeta Daniel.

Hay que buscar con lupa para encontrar qué cosa positiva podría haber sacado el pueblo de Israel, de Grecia. Se ha encontrado una, tal vez: la unidad en torno a la defensa de su fe. Claro que esto tiene que ver con la última etapa de los griegos, que es la dinastía Moné en Israel.

¿Y qué fue lo malo? La helenización de la población judía. Hay un texto en Daniel 3:16-18, donde *Sadrac, Mesac y Abednego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: no es necesario que te respondamos sobre este asunto.*

He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará.

Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

La única manera de vencer al espíritu griego, es con radicalización. Porque todo se trata de carnalidad. Grecia constituye el imperio de los sentidos, de la sensualidad. Puedes vencer eso no dando ninguna concesión, siendo estricta y absolutamente radical.

Cuando venimos a Dios, -yo creo que todos hemos pasado por ese proceso-, no venimos como hojas blancas; venimos con una cultura. Fíjate el conflicto en el que nos metemos. Nos predicán un evangelio que es ajeno a nuestra cultura.

Por empezar, nos dicen que si creemos y repetimos algo, vamos a ser salvos. Y eso, justamente cuando hemos crecido en el marco de una cultura que no honra su palabra. Si fuéramos europeos o japoneses, tal vez esto funcionaría.

¿Por qué? Porque estas culturas le otorgan muchísima validez y responsabilidad a la palabra empeñada. Peo nosotros los latinos, en lo más mínimo. Listo, cualquier cosa te llamo y arreglamos. Espera sentado que te llame algún día. Se olvidó.

Entonces nos predicán un evangelio así, y como en nosotros el paganismo es natural porque venimos de una raíz pagana, te guste o no, lo aceptes o no, y como también venimos de cierta forma de idolatría. ¡Perdón! ¡Yo no, hermano! ¡Yo vengo de una familia evangélica! ¡Ah! ¡Perdón, entonces! Decía que nosotros, como también venimos de alguna forma de idolatría...

...Muy rápidamente podemos reemplazar a la virgencita de los zapatos por el diezmo, la promesa, el ore por mí, sáneme, libéreme. Y ese asistencialismo en el que todos nosotros hemos crecido, donde para cada paso que íbamos a dar debíamos ir a ver al cura, nos marcó a fuego.

Tanto es que hoy, cuando asumimos nuestra fe y decimos alegremente que somos cristianos, nos olvidamos que también debíamos asumir una genuina cultura cristiana. Claro, la pregunta que queda girando en nuestra mente, es: ¿Cuál es la cultura de la iglesia?

Y así nos convertimos en un pueblo que usa una terminología muy asociada al oriente, como Israel y todos esos lugares, con una mentalidad latinoamericana. ¡Genial! Porque así nosotros somos capaces de hacerlo, pero a la latinoamericana. O sea: por arribita, atado con alambre.

El gran problema es que la iglesia en general, no tiene una cultura, en este momento, que se pueda identificar desde lejos. Tú llegas con una cultura de afuera, te expones a muchas cosas internas en la iglesia, bautizarte, hacer tal o cual cosa, sujetarte, etc.

Y una gran mayoría de los hijos de Dios no logran jamás reemplazar su cultura anterior. Porque la iglesia no se lo exige. En el libro de Ester hay un pasaje muy impresionante. Cuando el enemigo del pueblo se acerca al rey y le dice: *No te conviene tener este pueblo aquí. Porque son un reino dentro de tu reino. Ellos tienen sus propios calendarios, tienen sus propias cosas, en suma: no te respetan.*

Y a fuero de ser honesto, no lo respetaban. Fíjate que nosotros hablamos de Misah como el primer mes, pero ese es el

nombre que le dio Babilonia. ¿Y qué nombre le había dado Dios? ¡Mes primero! Recuerda cómo Dios redime el sol y la luna, que habían sido contaminadas en Egipto.

Entonces, frente a una iglesia que no tiene una cultura definida, el que llega, se cree con la libertad de imponer su cultura. Y si se lo permiten, se crea una iglesia a su imagen y semejanza. Con lo que le gusta y sin lo que no le gusta. No importa lo que les guste o no a los demás.

Y eso pasa porque la iglesia no tiene una cultura. Si tú vas a una mezquita, seguramente te van a hacer sacar los zapatos para entrar. Y tú podrás argumentar lo que mejore te plazca, pero lo cierto es que si no te sacas los zapatos, no entras. Y punto.

¿Por qué el Islam es tan impositivo? Porque el Islam es reino. El Islam, trae cultura. Nosotros, en cambio, recibimos un cristianismo sin cultura. Eso, claro está, aunque originalmente sí la tenía. Quien modela esa cultura, es Pablo, y la expone a la iglesia. Lo cierto es que esa cultura se perdió.

Sin importar de qué tribu eran, es indudable que había algo en Israel que los unía. Ese algo tan poderoso, era la ley. Los saduceos creían algunas cosas, los fariseos otras tantas, los esenios por allá, los herodianos por acá, los zelotes tenían otra idea. Sin embargo, en el fondo, todos respetaban la ley.

Claro está que eso es algo con lo que no contaba Grecia. En el año 168, Antíoco emite un decreto donde prohíbe la práctica de todo rito. Matatías, el asmoneo, comienza una revuelta a causa de esto. Él rechaza la idea de servir a dioses que no son el único Dios.

¿Y qué hacen los griegos? Van pueblo por pueblo, en delegación, matando cerdos en las plazas, y llamaban a la gente para que se los coma, con el atenuante de que si no lo hacían, los matarían a ellos. Esa es Grecia.

Matatías ve que un judío está a punto de comer y entonces va y, delante de todo el pueblo, lo mata. Un judío acaba de matar a otro. Él y sus hijos, escapan, y todo el pueblo se queda en estado de shock. Por un lado los griegos, obligándote a comer lo que ellos no comen, y por el otro un anciano judío aullando como descosido para que no coman.

Al mero estilo de las guerrillas, Matatías bajaba por asalto a los pueblos, destruía todos los altares griegos y circuncidaba a los hombres a la fuerza. La fe no es una elección. Cuando la fe en una familia es una elección, eso significa que ellos nunca desarrollaron cultura.

Si tus nietos tienen que aceptar a Cristo, tú no formaste cultura, sólo los hiciste religiosos. Tiene que llegar el momento en que la iglesia evangélica termine de hacer campañas evangelísticas para cristianos. O para familias de cristianos. Eso es absurdo. Simplemente absurdo.

¡Pero no, hermano! ¡Cada persona tiene que tomar su decisión por Cristo! Si tú fueras judío, te hubieras dado cuenta que no existía elección. Tú tienes la fe de tus padres. La asumes o te mueres. Punto y aparte.

Matatías, muere. Y el primero de sus hijos, Judas Macabeo, Judas martillo, sigue sus pasos. Golpean, golpean y golpean. Cuando muere Judas, sigue Jonatán, el siguiente. O sea: todos los hijos de Matatías, van a seguir el camino de su padre.

Y no sólo eso, cuando ellos recuperan Jerusalén, quien gobernaba eso era Antíoco Epifanes, uno de esa dinastía de guerreros griegos. Antíoco IV. No le enseñes a un griego lo que es pelear. Sin embargo, Judas Macabeo los vence.

A tal punto, que los griegos le piden tregua. ¿Qué hace Judas? Acepta darles tregua, pero bajo ciertas condiciones. Primero, recuperan Jerusalén. Segundo, ellos ungen al sumo sacerdote. ¿Y a quién pone como sumo sacerdote? A su hijo Jonatán.

Tercero, no tenemos rey, el rey es el sacerdote. Y es interesante, porque recuperaron el diseño perdido gracias a Grecia. Grecia tocó lo único que era intocable para ellos: su fe. ¿Y de dónde sacamos eso? De 1 y 2 Macabeos. ¡Pero es que eso es de la Biblia católica! ¡Es que nadie te dice que te leas el resto, sólo esos dos libros! ¡Son libros históricos, eso pasó!

Judas y sus hermanos logran recuperar toda la extensión que era de Israel. De los mil seiscientos kilómetros que los asirios les dejan, Judas recupera todo el territorio que David tenía. Para el año 63 antes de Cristo, más o menos, ya aparece Roma.

Y Roma toma el control de todo este territorio. Y ahí pone a uno de la familia de Herodes. El senado lo nombra rey. Pero nunca fue un rey que vino de la voluntad de la gente ni de Dios. Mientras tanto Grecia, busca de manera permanente que los santos se contaminen por la comida de ellos.

¿Qué produce Grecia? El noventa por ciento de lo que llamamos cultura occidental, es invento griego. Ahí están los que aceptan la resurrección y allí los que no la aceptan. Hay diferencias, de acuerdo, pero que nadie toque la ley. La ley es la ley.

¿Por qué Jesús era respetado? Porque él hablaba de la ley. Todos los que respetaban de que el templo era el lugar santísimo, esos eran los saduceos, y los otros eran los fariseos. La palabra **fariseo** significa separatista, divisor. Ellos no reconocían la supremacía del templo.

Pero ambos respetaban la ley. Había un montón de gente a su alrededor, gente que había llegado en este proceso, gente que Asiria y Egipto habían tratado de mezclar en sus culturas, pero ¿Sabes qué? Ellos se daban cuenta quienes eran y quienes no eran.

Cuando Jesús nace, él respeta la cultura de su pueblo. Se circuncida al octavo día. ¡Pero es que eso era la ley! ¿Y en qué crees tú que se basaba la cultura de Israel? Judas recupera Jerusalén, ¿Recuerdas? Toma el templo, y ustedes saben que Antíoco levantó una imagen de Zeus olímpico, ¡En el templo! ¡Y sacrificó un cerdo en el altar!

Eso hizo reaccionar a los judíos, que a pesar de ser bastante mansos, cuando alguien se metía con eso les saltaban a la yugular. O sea que, la única forma de vencer a Grecia, es con violencia. Será conveniente que entiendas en el espíritu lo que estamos hablando, no es carne.

Entonces él va, y cuando logran recuperar el templo, ellos pasan lo que es un proceso de purificación. Decretan un ayuno por muchos días, y lavan desde el altar hasta el último cuchillo, cada día, con agua. Eso se llama la fiesta de la purificación y se logra concretar el 25 de diciembre.

Ahí aparece la fiesta de la purificación. Desde esa fecha, Israel recuerda la purificación del templo, por lo que pasó. Quiero ser concreto y claro: la ley unía a esa gente, pero la interpretación de esa ley era lo que la dividía.

Aquí, entonces, va a surgir un tema que es tremendo y que Jesús denunció: **las tradiciones**. Él dijo: *A causa de vuestras tradiciones, han invalidado mi palabra*. Jesús nunca se estrelló contra la ley, la guardó y la respetó. Pero él no respetó la tradición.

Porque Dios no dio la tradición. Dio la ley y la ley formó una cultura. La pregunta, entonces, es: ¿Cómo podemos transformar un país, si no tenemos cultura? Quiero que entiendas dónde estamos llegando. Yo puedo ver que Dios formó una cultura en dos mil años, usando a los reinos de la tierra.

No tuvo ningún problema, él es Dios. Pero guardando que su pueblo asimilara sólo aquello que en la economía divina, era útil. Israel siempre cuestionó la mezcla. La mezcla es el enemigo número uno de la iglesia. Cuando la gente en las iglesias se reúne en oración y le piden a Dios que haga algo por sus ciudades, no se detienen por un momento a pensar qué cosa pueden hacer ellos como iglesia.

Pero cuando sabes que los fundadores de la masonería fueron dos pastores presbiterianos; que las fundadoras del espiritismo moderno fueron dos hijas de pastor; que el más grande movimiento ateo que se generó por el filósofo Nietzsche, hombre que provenía de un hogar evangélico; cuando llegamos a entender lo que el cristianismo ha deformado por no tener cultura te dan ganas de dejar de orar por avivamiento.

Las naciones no necesitan avivamiento. Porque pedir avivamiento es arrojarle la responsabilidad a Dios, cuando él ya nos ha dado a nosotros demasiado para hacer, que nos corresponde. Hay gente que le exige a Dios que haga algo ya mismo. ¡Y se lo exige en oración!

Es casi imperativo que la iglesia tome conciencia, conocimiento y puesta en marcha de una genuina cultura de Reino. Si de verdad tú tienes amor por tus próximas generaciones, tú debes dejarle una cultura. Yo no sé si Dios enviará avivamientos o no, ese es un tema que le compete sólo a Él. Pero nuestra responsabilidad es administrar correctamente lo que ya nos dio.

Y además, también es responsabilidad de cada uno de nosotros, saber y entender por qué hacemos la mayor parte de las cosas que hacemos. Y poder explicarlas. Y tener argumentos para respaldarlas. ¿Y eso en qué nos beneficia? En que podremos dejar a las generaciones venideras, una cultura que ellos puedan entender y seguir sin temor a estar equivocados.

Cuando lo que tú puedes transmitir está fundamentado, tú transmites conocimiento. Cuando en cambio lo que transmites son simples costumbres, lo que tú transmites es tradición. El pueblo de Dios es un pueblo entendido...en los tiempos, en las sazones, -hay diferencia- y en su destino.

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
